ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XXXVI – n.º 1904 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 5 de mayo de 2019

El 10 de mayo celebraremos a san Juan de Ávila

El próximo 10 de mayo celebramos la festividad de san Juan de Ávila, doctor de la Iglesia, natural de Almodóvar del Campo y patrono del clero secular español. Por este motivo, como cada año, el presbiterio homenajeará a los sacerdotes que cumplen 50 años desde la ordenación.

Sacerdotes que celebran este año las «bodas de oro» sacerdotales

• ***Julio Donoso Rodríguez.*** Nació en 1942 en Ballesteros de Calatrava y fue ordenado sacerdote en 1969 en la Catedral de Ciudad Real. Actualmente está jubilado en Tomelloso.

• ***Jerónimo Fernández de Sevilla García.*** Nació en Villanueva de los Infantes en 1944 y se ordenó sacerdote en la Catedral en 1969. Actualmente es vicario parroquial de San Andrés, apóstol, en su pueblo natal.

• ***Luis Gallego Villena.*** Nació en 1943 en Villahermosa y se ordenó sacerdote en la Catedral de Ciudad Real en 1969. Actualmente es párroco de La Asunción de Ntra. Sra. de Manzanares.

• ***Pedro Lozano Arias.*** Nació en Valdepeñas en 1944 y fue ordenado sacerdote en 1969 en la Catedral de Ciudad Real. Actualmente jubilado reside en la Residencia de Mayores de Miguelturra.

• ***Isidro Martín-Nieto López.*** Nació en Fuente el Fresno en 1939 y se ordenó sacerdote en 1969 también en la Catedral. Actualmente está jubilado en su pueblo natal.

• ***Leandro López Ayuso.*** Nació en Torrenueva en 1946 y se ordenó sacerdote en 1969 en la capilla del Seminario Diocesano de Ciudad Real. Actualmente es párroco de Santa María Magdalena en Valdepeñas.

• ***Vicente Elola Escolano.*** Nació en Valdepeñas en 1941 y se ordenó sacerdote en la parroquia de La Asunción de Ntra. Sra. de Valdepeñas en 1969. Actualmente es capellán en la residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Valdepeñas.

Imagen de san Juan de Ávila de la parroquia de Almodóvar del Campo, donde nació el doctor de la Iglesia el 6 de enero de 1500 y donde se encuentra su casa natal, con la «Cueva de las Penitencias» en la que discernió su vocación.

Por el acompañamiento a sus hermanos y a muchos fieles, su celo apostólico y su profundo discernimiento de la vocación, el santo fue nombrado patrono del clero secular español por el papa Pío XII.

Visita Pastoral a Santo Tomás de Villanueva, en Tomelloso

El 20 y 21 de marzo tuvo lugar la Visita Pastoral de monseñor Gerardo Melgar a la parroquia de Santo Tomás de Villanueva de Tomelloso.

En primer lugar, el obispo visitó la residencia que las Hermanitas de los Ancianos Desamparados tienen en Tomelloso. Tuvo ocasión de reunirse con los ancianos en las distintas dependencias de una de las instituciones más antiguas de la población. Además, se reunió con toda la comunidad de religiosas para continuar después visitando a los ancianos en sus domicilios.

A continuación, don Gerardo se reunió con el párroco, Eustaquio Camacho; y con Julio Donoso, sacerdote jubilado. Con los dos tuvo el encuentro fraterno que acostumbra en las visitas pastorales.

Por la tarde, el obispo se encontró con un grupo de jóvenes de entre 20 y 30 años que pertenecen a todas las parroquias de Tomelloso. Les animó a tomar la iniciativa en la evangelización de los jóvenes, siendo ejemplo para los demás y mostrando el mensaje evangélico en cada uno de sus ambientes.

En la reunión con los catequistas de la parroquia, el obispo escuchó los números y las acciones que se llevan a cabo con niños y jóvenes.

Después de esta reunión, don Gerardo presidió la misa de apertura de la Visita Pastoral, con los ritos propios de esta eucaristía.

A continuación se encontró con el resto de fieles de la parroquia que pertenecen a grupos que no son de catequesis. Cada uno de ellos le presentó las actividades que realiza, junto a las preocupaciones y el trabajo que se programa para el futuro. Monseñor Melgar les animó a seguir evangelizando, con creatividad y «sin sentirse francotiradores», sino participando junto al resto de la comunidad.

El segundo día comenzó, como es habitual, con la visita a los domicilios de los enfermos de la parroquia. A cada uno de ellos, don Gerardo le entregó un recuerdo personalizado.

Por la tarde se encontró con un grupo de maestros y profesores de Tomelloso, continuando con la eucaristía y el encuentro con los padres. A estos los animó a educar en la fe a los hijos, sabiendo que esta es una labor fundamentalmente familiar, junto a la parroquia, pero sin dejarla tan solo en manos de los catequistas.

Con Caridad, en el primer domingo de mes

Paliar los daños

Cuando nos desborda la posibilidad de cambiar las estructuras de pecado y no somos capaces de corregir los desmanes de la injusticia social, nos queda patalear y, sobre todo, acercarnos a paliar los daños que sufren nuestros prójimos más débiles y vulnerables.

No podemos olvidar que convivimos con una cultura que ignora, silencia y excluye los rostros del sufrimiento y la pobreza. Y la multiplicación y complejidad de los problemas pueden saturar de tal manera nuestra atención que terminemos, también nosotros, por cerrar los ojos a la trágica realidad o endurecer el corazón ante el mal-estar de nuestros semejantes.

«Frente a la tentación de la indiferencia y del individualismo, —afirman nuestros obispos— los cristianos debemos cultivar la compasión y la misericordia, que son como la protesta silenciosa contra el sufrimiento y el paso imprescindible para la solidaridad». (*Corpus'18*)

No podemos permanecer impasibles, ni quedarnos cómodamente instalados en nuestro sillón, ni siquiera conformarnos con algunas proclamas sociales. La necesidad ajena nos urge a dar una respuesta «aquí y ahora».

Resulta paradójico que las administraciones públicas califiquen «de emergencia» a algunas ayudas que suelen tardar meses en su concesión: ¿acaso piensan que la situación de empobrecimiento se soluciona al momento de «echar los papeles»?

Lo urgente es atender el «mientras tanto». ¡Cuánto sabemos de esto en nuestras Cáritas! Entregar ya una pequeña ayuda para intentar paliar hoy el problema de mañana.

Venimos a ser algo así como un «hospital de campaña», donde unos euros dados con un gesto de cariño, y comprometiendo el «puedes contar conmigo», alientan el corazón agobiado del que vive en precariedad.

Nuestra caridad no puede dejar las cosas como están. Y esas «pequeñas curas» también nos permiten iniciar un camino de acompañamiento hacia la resolución de otras situaciones de vulnerabilidad.

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Bankia: ES25 2038 3300 3060 0002 9842 Liberbank: ES16 2048 5044 9734 0001 8898

Carta de nuestro Obispo

Mes de mayo, mes de María, mes de la madre

El mes de mayo nos habla de María, nuestra madre del cielo. Es el mes dedicado especialmente a honrarla y venerarla, a ponernos especialmente bajo su protección para que nos acompañe y nos asista en todo momento.

Aunque es el mes de la madre del cielo; sin embargo, su vida y su entrega nos hacen recordar a nuestra madre de la tierra. La maternidad de María actualiza la maternidad de nuestra madre de la tierra y nos llena de gozo y alegría pensar en ella, quererla y agradecerle cuanto hace y ha hecho por nosotros.

Decir madre es decir entrega, generosidad, oblación y donación a fondo perdido al hijo y por el hijo.

Cuánto saben las madres de esto. Cuánto saben de entrega sin esperar nada a cambio. Cuánto saben de sufrimientos por el hijo o la hija que salieron de casa hechos un pincel y vuelven de regreso hechos una piltrafa por el alcohol o las drogas. Cuánto saben de sufrimiento en silencio, de estar allí en silencio como María al pie de la cruz, acogiendo a su hijo, sufriendo con Él y por Él.

La madre es esa persona que está siempre en el centro de la familia, sufriendo cuando alguien sufre y gozando cuando todos están alegres.

La madre es lo más grande que el Señor ha dado a los hijos, ella nos ha mimado, nos ha cuidado, lo ha dado todo por nosotros, sin esperar nada a cambio.

En este mundo, egoísta y materialista, la maternidad no siempre es algo que llena la vida de una mujer. La maternidad, en algunos casos, en vez de considerarse como un don de Dios, puede vivirse como una desgracia en la que se ha caído.

Que la madre del cielo interceda por nuestras madres terrenales

El hijo en un mundo egoísta como el nuestro no siempre es considerado como una bendición de Dios para la madre. En muchos casos se considera como el enemigo incomodo que va a quitar libertad a la madre, que va a suponer un cambio total de vida. Algunas madres, muchas hoy por desgracia, no están dispuestas a asumirlo y deciden eliminarlo de su vientre antes de que nazca.

Perdona Señor a todas esas madres que, en un momento de ofuscación y de dificultad, decidieron que el hijo que llevaban en sus entrañas no debía seguir viviendo y lo mataron.

La madre sufre cuando alguien sufre y goza cuando todos están alegres

La madre vive como nadie la preocupación de su embarazo, la salud y la enfermedad de los hijos, su educación, los problemas cuando los hijos son mayores. Ella está siempre ahí, en silencio, preocupada, guardándolo todo en su corazón, apoyando, comprendiendo, amando y queriendo en silencio, como hizo María con su hijo y con los apóstoles que su hijo le confío para que los cuidara y alentara.

Pero son muchas más, gracias a Dios, las madres que acogen con verdadero amor y entrega a su hijo, que lo esperan con verdadero deseo para darle lo mejor de sí mismas.

Gracias Señor por nuestras madres, por tantas madres que desde el amor, la generosidad y la entrega acogen, llenas de gozo y de felicidad, al hijo que llega; que esperan en la familia el regalo del hijo como lo mejor que puede sucederles como matrimonio.

Gracias Señor por las personas particulares y las asociaciones que se dedican a ayudar a las madres en dificultades para que saquen adelante a sus hijos.

Es tanto lo que hemos recibido y recibimos de nuestras madres, que ser hijo con relación a la madre es saber vivir, devolviendo un poco del mucho amor que se ha recibido de ella.

Rindamos el mejor homenaje de amor a todas nuestras madres, porque se lo merecen todo; pongamos todo cuanto esté de nuestra parte para que sean felices y, cuando sean ancianas, acordémonos de lo mucho que se entregaron cuando más las necesitamos, para que sepamos devolverles algo del mucho amor que ellas nos dieron.

Que la madre del cielo interceda, especialmente en este mes dedicado a ella, por nuestras madres terrenales, para que si viven con nosotros aquí en la tierra sean y las hagamos felices; y si ya han muerto, gocen para siempre de la felicidad eterna. Esa felicidad que ellas nos enseñaron a esperar con el ejemplo de sus vidas, viviendo como verdaderas creyentes que tenían los ojos fijos, no en este mundo que pasa, sino en la felicidad que Cristo promete a todos los que son fieles a su mensaje y a su vida.

¡Feliz mes de la madre del cielo para todas vosotras, madres de la tierra!

+ Gerardo

Se prepara el *Mes misionero extraordinario*

Los pasados 16 y 17 de marzo se celebró el encuentro de formación misionera que organiza la Delegación de Misiones de la diócesis para todos los interesados en la Misión *ad gentes.*

Este año acompañó al grupo el sacerdote Eloy Bueno, de la diócesis de Burgos, doctor en Misionología que trató el tema *Mes misionero extraordinario,* una iniciativa del papa Francisco para conmemorar el centenario de la carta apostólica *Maximum Illud.* Este documento, firmado por el papa Benedicto XV, fue de gran importancia en la postguerra mundial para las misiones y para toda la Iglesia «para la propagación de la fe católica en el mundo entero». En la actualidad, el papa Francisco afirma que vivimos una situación parecida, por lo que la propuesta del mes extraordinario por las misiones es un momento de gracia para toda la Iglesia.

En las jornadas de formación, que tuvieron lugar en Huerta Carmela, cerca de Ciudad Real, participaron más de veinte personas que, además, escucharon los testimonios de los misioneros Ana Luisa Segoviano y Manuel Gallego.

Aparte del aprendizaje, la mañana del segundo día se dedicó a las propuestas concretas para la celebración del *Mes Misionero Extraordinario* en nuestra diócesis el próximo octubre. En el ámbito nacional habrá un *Congreso de Misiones* en el mes de septiembre.

Un momento del encuentro del pasado marzo en Huerta Carmela

Damián Díaz Ortiz, delegado de Misiones en Ciudad Real, explicó que desde la delegación se irán concretando propuestas para «que también para nuestra diócesis este *Mes misionero extraordinario* sea un momento de gracia, y de impulso misionero en todos sus niveles y actividades pastorales».

Para la celebración Por *Luis Gallego Villena*

III Domingo de Pascua (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** El creyente en Cristo tiene razones para la esperanza; es una persona «radicalmente optimista» pues sabe de quien se fía y, en toda ocasión, podrá siempre gritar desde el fondo del alma: «Es el Señor».
- **1.ª LECTURA (Hch 5, 27b – 32.40b – 41).** En esta cultura de la imagen, en la que corremos el peligro de someternos a sus exigencias, queremos gritar con Pedro y los demás apóstoles de Jesús: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres».
- **2.ª LECTURA (Ap 5, 11 – 14).** Nos unimos «a todas las criaturas que hay en el cielo y en la tierra, bajo la tierra y en el mar» y gritamos: A Dios toda alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos.
- **EVANGELIO (Jn 21, 1 – 19).** La experiencia de Pedro es posible que la hayamos vivido también nosotros: ¡hemos pecado! El reconocimiento de nuestro pecado nos lleva a acercamos a Cristo pidiéndole perdón y, si amamos de veras, nos encontraremos con la paz de Cristo.
- **DESPEDIDA.** La alegría pascual debe resplandecer en nuestra vida personal. Llamados a ser testigos de la bondad de Dios, proclamemos con nuestras palabras y obras que Cristo ha resucitado. ¡Aleluya! Hagamos eco a este grito de júbilo allá donde nos encontremos.

Oración de los fieles

S. Oremos con total confianza a nuestro buen Padre:

— Por la Iglesia: para que sea signo constante de la alegría de la Pascua. Roguemos al Señor.

— Por las autoridades: que sean servidores de la justicia y la paz que se les ha encomendado. Roguemos al Señor.

— Por los sacerdotes: para que, alegres en su ministerio, gocen de salud y larga vida. Especialmente pedimos por aquellos que este año años cumplen sus veinticinco y cincuenta años de ministerio sacerdotal. Que, imitando a San Juan de Ávila, sean sacerdotes santos, alegres y operativos. Roguemos al Señor.

— Por los enfermos, por los que sufren la soledad, la persecución y cualquier clase de marginación: que el Señor les cuide, le ayude y les cure. Roguemos al Señor.

— Por nuestra comunidad parroquial: para que sea lugar de acogida, de alegría y de esperanza para todos. Roguemos al Señor.

S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Este es el día en que actuó el Señor (CLN/522) **Salmo R.:** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** ¡Resucitó! (CLN/208) **Despedida:** María, esa mujer (CLN/320)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hch 6, 8 – 15 • Jn 6, 22 – 29 **Martes** Hch 7, 51 – 8, 1a • Jn 6, 30 – 35 **Miércoles** Hch 8, 1b – 8 • Jn 6, 35 – 40 **Jueves** Hch 8, 26 – 40 • Jn 6, 44 – 51 **Viernes** ***San Juan de Ávila, presbítero y doctor*** 1Cor 2, 1 – 2.4 – 8 • Lc 10, 1 – 9 **Sábado** Hch 9, 31 – 42 • Jn 6, 60 – 69

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com